



El Tala Comico

PERIÓDICO FESTIVO, CASI SATÍRICO Y SEMI-ILUSTRADO.

~ SALE A LUZ UNO QUE OTRO DOMINGO. ~

~ DIRECTOR: CANDIL ~

TALA, 14 DE MARZO DE 1897

DE TODO UN POCO

Difícil, sino imposible, escribir nada que cuadre y se compadecca con la índole peculiar de este periodiquin hoy que las sombras de la desventura nacional velan los horizontes y parece como que la Naturaleza, indiferente por lo común, á nuestros males, sintiera con nosotros: que la tierra, á la opresión de nuestras plantas, exprimiera lágrimas y que las brisas, al enredarse en nuestras florestas y orear nuestras cuchillas solo supieran formular dolientes y prolongados gemidos. Hasta el amor á las logomaquias, paciencia en cuyas aras solemos sacrificar la tranquilidad del espíritu, sin que, á pesar de todo, nos brinde, como creen algunos, la triste voluptuosidad del exapticismo nos parece hoy ocupacion indigna, atentos solo á la manifestación de la ansiedad general, que es para nosotros fuente de verdaderas amarguras, ya que, exentos de brutales egoísmos, necesitamos de amar cuanto nos circunda por que hay en nuestro cerebro más de un centro de energías afectivas, hemos colocado el pedazo de tierra en que vivimos, en el que yacen para siempre fragmentos de nuestro ser, y que tiene de comun con nosotros la raza, el idioma y las costumbres, el primer puesto en el orden natural de la gerarquía del corazón, despues del que en él ocupa el de la verdadera, indivictable patria. Consecuentes con este sentimiento, traduciendo los anhelos que él engendra, sin apostrofar á la conciencia universal por que no se ha sublevado hasta ahora contra las guerras, haciendolas imposibles, extraños á las excitaciones partidistas, vamos á estimular el sentimiento

filantrópico de todos en favor de la humanitaria Asociación que se prepara á suavizar las crueldades de la lucha fratricida, oponiendo á los deslumbrantes espegismos del honor y de la gloria, que constituyen el nimbo de la guerra, los suaves resplandores de la Caridad que restaña las heridas, enciende luz de auroras en la pupila sobre la cual cierne sus alas negras la eterna noche y hace, menos actaga la suerte del caido.

Pronto, quizás, la Junta Ejecutiva de la Cruz Roja Oriental nombrará en todos los pueblos de la República comisiones encargadas de abrir suscripciones que contribuyan á la formación de su tesoro, y es preciso que nos preparemos para responder inmediatamente á su primer llamado, si es que no resolvemos aun antes, contribuir con nuestros recursos al engrandecimiento de tan humanitaria institución. Solo así cumpliremos con nuestro humanitario deber en los difíciles momentos actuales, y es por ello que nos adelantamos á confiar en que nadie será sordo á nuestras exhortaciones, y en que todos, sin distinción de creencias ni nacionalidades, responderán dignamente á nuestra solicitud.

CONTESTANDO

Vamos á satisfacer la curiosidad de EL IMPARCIAL... transcribiendole lo siguiente:

Amigo Candil: Para que contestes al "Director" te remito copia de la nota dirigida á la G. Auxiliar de esta localidad el día 4 de febrero último, la resolución recaída en ella, y demás datos que instruyen de como para proceder como procedi no se necesita haber las de Esau, que venció su derecho de primogenitura por un plato de lentejas. Y no le digas mas nada al tonto de capirote que,

se pasa la vida haciendo *Manchas*. Tuyo, tu primer yo
J. A y Trelles

Tala, Marzo 10 de 1897.

Tala, Febrero 4 de 1897

Sr. Presidente de la H. Comisión Auxiliar
 Presente

Comunico a Ud que mis ocupaciones propias no me permiten atender como sería necesario el despacho de la Secretaría de esa Comisión. Solo me es dado ofrecer desinteresadamente mis servicios, mientras no se provea el cargo acéfalo, que supongo será en breve, en lo que atañe a actuar en las sesiones de esa H. Auxiliar y redactar y suscribir, como secretario ad-hoc, los demás documentos que de esas sesiones emanen. Cumplido así el propósito que informo la presente, reitero a Ud. las seguridades de mi estima, y, agradeciendo la atención de que se me ha hecho objeto, hago votos por que

Dios gñe á Ud. m.º a
J. A y Trelles.

Resolución: Acta de 5 de Feb. de 1897. Pág. 312 del L.R.

Agradezcase, cometiendo el despacho de Secretaría, mientras no se provee el cargo acéfalo, al miembro Sr. Vinoli.»

Acta del día 12 de Febrero. Pág. 316.—«Propóngase a la H. Junta el referido ciudadano (D. Alberto Pittamiglio) para desempeñar el cargo de secretario, acéfalo por renuncia del anterior, D. Dolindo Canarte.»

El día 15 del mismo mes fué propuesto el Sr Pittamiglio, por nota que lleva el num.º 34, a la H. Junta que, por cierto, demora en resolver.

Aunque mi primer yo quiere que me concrete a la simple transcripción de esos datos, no puedo remediarlo y voy a departir con Panurgo el de la prosa cocotuda y mucilaginoso. Vamos a ver, señor: ¿había motivo para tanto alboroto? ¿Cree Ud que la posición de Trelles en el seno de la Corporación municipal sea óbice a mi propaganda, impida que yo proceda como de costumbre, flagelando el abuso o quiera ser productiva? Aquí se sabe cumplir con el deber, Sr mío; lo poco que uno vale está dispuesto siempre al bien común, sin más aspiraciones que la de poder decir: *he sido útil en algo*. El interés sórdido no entra en mis cálculos. Y creo que, eliminado ese interés, no podrá Ud decir que el

simple honor de desempeñar un cargo que el Estado retribuye con \$ 14.50 mensuales (pagados en Bono) influya poco ni mucho en los propósitos de quien, a Dios gracias, no ha llevado al mercado su dignidad. Que da eso para los pobres de espíritu, para los débiles, a los que una simple pasión transforma el carácter, obligándolos a sacrificar en aras de un ídolo, aunque no sea el becerro áureo, la independencia que debiera sobreponerse a todas las exigencias del mundo, queda eso para los que después de publicar una denuncia escriben cartas melosas al denunciado, para aplacar sus iras, no para mi que todavía no he entonado ditirambos a la Comisión A. del Tala, ni se adular a nadie. Y basta: ya ve Ud como no eludo respuestas, y como el inuito tarro que se destapó, es el tarro de Panurgo, para vergüenza de quien tantas lacerias lleva dentro.

Canal

GALERÍA DE PERSONAJES RURALES.

BOCETO I—

EL PROCURADOR

(Comenzamos esta Galería con un estudio publicado por nuestro compañero *Tácito*, en el "Montevideo Noticioso" en Diciembre de 1892, bajo el pseudónimo de "El Curioso Charlatan")

«*Genus irritabile, procuratorem*» pudiera yo decir, parodiando al inmortal Larra en su estudio de El Literato, hoy que me propongo esbozar en este artículo una de las figuras más culminantes de nuestras poblaciones rurales, por que seguro estoy que, al leerlo, va a erizarseles la pajarrilla a esos pseudo logados que arrastran por nuestra campaña inculta la clamante de Cicerón y la sabiduría de Justiniano.

Tuviera yo la inimitable pluma del malogrado Pigare y resultaría este rasguño parecidísimo retrato; pero la frase, que haría en este caso veces de pincel, muéstrase rehacia a la solicitud del pensamiento; mi pobre paleta carece de tintas y falta me habilidad para esbozar perfiles y diluir sombras.

Sin embargo, como los rasgos del original son pronunciadísimos, quizás logre fijar los en la placa que, previamente preparada, coloco en la cámara de mi pensamiento, donde quizá aparezca patas arriba la figura que me propongo retratar.

Las dificultades con que se tropieza en la época presente para subvenir con el trabajo material a las

necesidades de la vida, la asombrosa concurrencia de brazos aptos para las faenas agrícolas, que abarata el salario; una ambición insana de procurarse satisfacciones incompatibles con los medios de obtenerlas, ha llevado á muchos infelices á buscar en el intrincado laberinto de los procedimientos judiciales y entre las nebulosidades del Derecho un medio de vida que garantice el presente y el porvenir del estomago, y de ahí que surjan como los cardos en tierra rica de sávias nutritivas, esos Procuradores de ocasión, condenados á representar el papel de la langosta en la escala zoológica de los seres racionales.

Nacidos para mas humildes destinos, Naturaleza habíalos dotado de grandes energías físicas, compensadoras de una caquexia intelectual que los sujetaba á la impotencia en la vida del pensamiento, y, haciendo mal uso de sus naturales aptitudes, lanzáronse por sendas difíciles sin mas norte que su desafortunada ambición, ni mas luz que la de una audacia ilimitada. Pero como quiera que en el mundo tienen las apariencias su influencia relativa, ellos, que por divina revelación lo saben, buscan en esas apariencias *quod natura non dat*, y cubrense, orondos con el plumaje del ave de la fábula.

Yedlos, sino, transformados de la noche á la mañana, aticalados, compuestos, vestidos de rigurosa etiqueta, llevando en la faltriquera un Manual de Procedimientos, bajo el brazo un voluminoso *Scritch* y en la mano un legajo de papeles en que van escritos, sabe Dios como, una demanda con su correspondiente *duplica*, una fórmula de presentación de testigos, el respectivo *interrogatorio* y un *alegato*, que es un poco largo, es verdad, pero que, en cambio, tiene tanto que ver con la prueba y con el asunto como tendria con el *Arte de amar* de Ovidio.

Concluiré.

VARIEDADES

CAUTIVO

Allí, tras los alambres áureos de una jaula de forma caprichosa y elegante — limpidísimo mun-

do en que jamás la ventura tuviera su alcázar — sobre un travesaño de marfil, en tonaba todas las mañanas un himno sonoro el pobre pájaro, robado á las selvas cuando el rizado plumaje empezaba á cubrir su cuerpecillo diminuto y en su cabecita flexible, los ojos, que brillaban como cuentas de arabache, se empapaban con no sonado deleite en el éter luminoso. ¿Cantaba? ¿Quién sabe! Diríase que sus trinos ora semejaban el flébil susurrar de un gemido, ora el grito angustioso, expresión violenta de un dolor ignorado y hondo, ya la argentina carecajada que rueda entre las burbujas de espumoso vino del Rhin en noche de fastuosa orgía. Concluida su canción mabinal, esponjaba su pluma en la argentada bañera, picoteaba el alpiste hasta una docena de veces, las indispensables para satisfacer en cuanto era posible la necesidad de vivir y, hurano y fríste, permanecía en soñolienta quietud el resto del día, para volver á tejer el himno sonoro apenas la aurora parpadeaba en el horizonte. ¿Que significaba aquel himno! Muchas veces imagine que traducía sus sueños. Quizás soñaba; tal vez las alas de la noche, con la morfina del letargo, tratan á su corazón cautivo las dulces quimeras de la juventud, porque yo le veía, dormido, agitar las alas como en el nervosismo de amorosa caricia y peribía el rumor de un gorjeo ledo como si hablara en secreto con el amor de sus amores. Pero vino el Otoño con sus días grises impregnados de tristeza y la pobre avecilla, cansada de esperar en vano la dulce realidad de sus ensueños, sintiose invadida por *histerica* melancolía y sus trinos, gritos del alma, eran una escala de sollozos, y su quietud letárgica, lenta y resignada agonía. Abrió su cárcel, creyendo que era la libertad lo que anhelaba, y permaneció indiferente, como si no tuviera para el atractivo alguno el espacio infinito. Un día pasó, rozando los barrotes de su jaula, una hembra, delicadísimo ejemplar de su especie: el rumor de sus ágiles alas interrumpió su quietud apenas un instante, la siguió breve rato con sus ojillos tristes, erizó el plumaje y volvió á su letargo; pero á la mañana siguiente, en la escala cromática de sus plañidos, peribí una nota de impersegurable volubilidad, una nota energética y alegre que contrastaba con la común tristezza de su himno-cuotidiano, grito alborozado de un anhelo que des-

pierta de pronto y que tuvo la virtud del reclamo, pues que sorprendió á la hembra en mitad de su vuelo, la atrajo á la jaula, desde la cual, y á través de la cerrada rejilla, el pájaro triste cambió con ella un prolongado beso, agitando las alas como solía en sus sueños, y la despidió con el alegre coro de sus trinos más dulces. Desde entonces blanco rumor de alas y gorjeos pobló la prisión áurea, sintió el pajarillo la nostalgia de las frondas, pensó desde el travesaño de marfil en la rama flexible que esperaba el calor de un nido, sonó en la linfa cristalina del arroyuelo para esponjar su pluma en ella, ensayó el vuelo, corrió á la puertecilla, se lanzó al espacio, y cayó al suelo, piando tristemente. ¡Ya no sabía volar el dichado y era dos veces cautivo!

Tácito

Tala, Marzo de 1897.

RIMAS

S

neña si, que la flor de la existencia
Solo al halago del sonar germina;
Sueña y ama; felices los neotámbulos
Que en sueños saben convertir la vida.

Sueña... ¡tal vez en realidad se tornen
Las vislumbraças dichas;
Cuando se ama hondo y fuerte, no lo dudes,
Es la frase "imposible" una mentira.

Tácito

NOTICIOSA

Va picando en historia lo que ocurre con la desviación del camino del Pedernal, denunciada por nosotros. El infractor, que es miembro de la C. Auxiliar sale con que obtuvo permiso de la anterior Anodina agrega que tiene en su poder el expediente y promete presentarlo en una de las últimas sesiones; pero hete que no concurre á estas y que estamos todavía en las mismas. Pues bien, mientras no se resuelve el conflicto, vamos á denunciar otro desvío, á que no es ajeno el miembro feliz. Dese la Honorable un paseito por el camino vecinal que va

al Macana, pasando por el límite Este del potrero que al Norte del Pueblo tienen los Srs. Rubio y, si se atreven, vadear el arroyo por donde corren el edmimo, y despues... al art. 636 del C. R. Diga, si no resulta tambien que la Anodina anterior dió permiso y regaló el expediente como regalaba la puevra.

Al anónimo corresponsal que desde el Sañer nos envió algunos datos para que sirvieran de material á nuestra Sección titulada *Penitencias*, vamos á confesarle que no podemos satisfacer sus deseos. Nos bastamos solos para padecer á Panurgo y si como *Director* estamos resueltos á mantenerlo *literariamente* en cuanto hombre no queremos saber nada de sus flaquezas. Además, no servimos pasiones de nadie, ea.

Que las J. E. Administrativas publiquen mensualmente los balances de sus Cajas, santo y bueno; pero que las C. Auxiliares hagan otro tanto, nos parece demasiado celo. Siendo fan insionificante el movimiento de fondos en estas, creemos que la publicación debiera hacerse por trimestres. Nuestra hoja, que jamás ha querido publicar aviso alguno se brinca á publicar gratis los Balances Trimestrales de la de la localidad y se ofrece á examinarlas, cuando llegue el caso, con desapasionado pero implacable criterio.

Panurgo cree que no es difícil el desempeño del cargo de Secretario de las C. Auxiliares. Nosotros opinamos que su facilidad no está en razón del sueldo con que se retribuye. El que sea capaz de desempeñarlo en la medida de sus exigencias, no puede vender sus aptitudes á un precio tan mezquino. Ahora, para escribir *diendo* por yendo, como hacía el Sr. Presidente de la anterior Auxiliar, ó estampar en un informe *prencipio* por principio como hace uno de los miembros de la actual no se requiere sabiduría y... tiene razón mi amigo, cualquiera sirve

Vds. perdonen: este número vá sin monos. En los momentos actuales no conviene dar libertad al lápiz y no está la cosa como para micos.